

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

Mayo 2020 • e-Boletín



ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD

Para Mayo

Dios Bondadoso y Amoroso,

Cuando tu espíritu descendió sobre los apóstoles en Pentecostés, hablaban los idiomas de aquellos quienes vinieron a escuchar su testimonio.

Proclamaron un nuevo pacto en Cristo Jesús santificado por su sangre, atado por el Espíritu Santo y sellado en las aguas del bautismo.

Te damos gracias y alabamos por liberar tu Espíritu sobre nosotros; y en estos tiempos inciertos rezamos para que se rompa las numerosas barreras que dividen a las personas

Deja que tu espíritu abra nuestros ojos como una comunión de fe a tu continua presencia entre nosotros, para que podamos reconocerte cuando nos servimos unos a otros.

Deja que tu espíritu abra nuestras mentes para poder obtener la sabiduría trabajar juntos para mostrar amor por nuestros vecinos, y unir nuestros talentos para construir un mundo mejor y más seguro.

Y deja que tu Espíritu abra nuestros corazones para que juntos podamos vivir más plenamente en Cristo brilla tu luz de misericordia y esperanza y preparemos para el día de su glorioso regreso.

Te pedimos esto a través de tu hijo, Jesucristo quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

El Espíritu Santo Nos da Fuerza

Este año, la Iglesia celebra la gran fiesta de Pentecostés el 31 de mayo.

Como se relata en el segundo capítulo de los Hechos de los Apóstoles, Pentecostés ocurrió cuando los seguidores de Jesús estaban, llenos de miedo, agrupados en una habitación y de repente sorprendidos por la presencia dinámica del Espíritu Santo en medio de ellos. El fuerte viento y las llamas parecían barrer la habitación, y los Apóstoles estaban tan llenos de los dones del Espíritu que emergieron con nueva confianza, energía y una fuerza recién descubierta. Experimentaron una nueva vida en el Espíritu Santo.



En nuestra cultura secular, Pentecostés pasa desapercibido. Las tarjetas de “Pentecostés” no aparecen en los estantes de las tiendas con semanas de anticipación, y no hay comercialización que se compare remotamente con Semana Santa y Navidad.

Sin embargo, no se confunda. Para los cristianos, Pentecostés es una gran celebración, a veces llamada el cumpleaños de la Iglesia. La palabra Pentecostés tiene sus raíces en la palabra griega que significa “cincuenta”; Pentecostés llega cincuenta días después de la Resurrección el séptimo domingo después de Pascua.

¿Por qué fue Pentecostés un evento decisivo en la vida de la Iglesia? Como corresponsables cristianos, sabemos que estamos llamados a vivir una vida usando los “frutos del Espíritu”. Este llamado tiene sus raíces en los acontecimientos trascendentales de Pentecostés. Hasta ese momento, los seguidores de Jesús seguían siendo una banda de creyentes algo desorganizada, todavía conmocionados por los eventos de la crucifixión, todavía confundidos sobre el significado de los avistamientos del Señor resucitado.

Continúa en página 2

Pentecostés cambió abruptamente y para siempre eso. De repente, nacieron discípulos misioneros, seguidores tanto llamados como enviados. Como nosotros, fueron llamados juntos, en comunidad. Se dieron cuenta de que su gran misión era alcanzar, no solo a sus hermanos y hermanas judíos en Palestina, sino a las multitudes dispares que visitaron Jerusalén y más allá. Como nosotros, fueron llamados a traer a Jesús al mundo.

El Espíritu Santo trajo coraje para reemplazar el miedo, comprensión para reemplazar la confusión, fe para reemplazar la duda. El mismo Espíritu Santo se mueve en nuestras propias vidas, quizás no siempre con el drama de ese primer Pentecostés, sino con la misma energía espiritual. El Espíritu nos



Para los cristianos, Pentecostés es una gran celebración, a veces llamada el cumpleaños de la Iglesia.

llama dentro de nuestra comunidad de la Iglesia para compartir a Jesús con los demás, tal como fueron llamados los discípulos.

Nuestra tarea es abrazar la fuerza y la energía de la vida del Espíritu Santo que se mueve a través de nosotros. Celebremos Pentecostés este año como herederos de este gran momento en la vida de nuestra Iglesia, como corresponsables inspirados para ser personas de esperanza para otros en este mundo desesperado por la presencia de Dios.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD | Mayo

Jeanne de Lestonnac

Corresponsable de los enfermos y pobres durante los años de la peste

Jeanne de Lestonnac nació en 1556 en una familia influyente en Burdeos, Francia. Su padre era miembro del Parlamento francés y un destacado católico. Su madre, que era la hermana del reconocido filósofo humanista Michel de Montaigne, había abrazado las enseñanzas de John Calvin. Jeanne seguía siendo una católica devota, y la riqueza de la cultura renacentista en la que creció tendría una gran influencia en su educación.

Jeanne se casó a los 17 años y dio a luz a ocho hijos, tres de los cuales murieron en la infancia. Experimentaría un dolor y una pena profundos debido a la muerte de su esposo, los tres hijos y su padre. Finalmente, por su cuenta, se aseguró de que sus hijos recibieran la mejor educación que pudiera permitirse, así como una educación devota en la fe católica.



A los 46 años, viuda y con hijos adultos, Jeanne sintió un llamado del Señor para hacer algo extraordinario.

A los 46 años, viuda y con hijos adultos, Jeanne sintió un llamado del Señor para hacer algo extraordinario. Primero recurrió a la vida contemplativa y entró en el monasterio cisterciense en Toulouse. La enfermedad la obligó a abandonar el monasterio, pero fue conducida a un período de profundo discernimiento. Rezó continuamente para que el Espíritu Santo la dirigiera y buscó modelos de grandes mujeres católicas para ser sus guías y cultivó un interés en las vidas de los Santos Escolástica, Clara, Catalina de Siena y Teresa de Ávila.

En 1605, una plaga mortal se extendió por todo Burdeos. Poniendo en riesgo su propia salud, visitó y cuidó de personas en las zonas más pobres de la ciudad. Fue a través de su corresponsabilidad de los enfermos y los pobres que ella descubrió la presencia de Jesús en ellos. También imaginó un instituto religioso para brindar educación formal a las mujeres. Se encontró con muchos jóvenes que querían comprometerse con su esfuerzo.

En 1607, Jeanne estableció una comunidad de mujeres consagradas, La Compañía de María, cuyo ministerio principal sería la educación. Trabajó muy duro en este nuevo ministerio, y cuando falleció a los 84 años, la comunidad había establecido 30 escuelas en toda Francia. Hoy continúa la misión de The Company of Mary, con más de 400 instituciones educativas en 26 países, desde guarderías hasta universidades. La fiesta de Santa Juana de Lestonnac es el 15 de mayo.

INVITACIÓN

para Parroquias
Miembros de ICSC!

Información para las Parroquias Miembros de ICSC 2020 Premio de Corresponsabilidad

¿Ha desarrollado su parroquia materiales de corresponsabilidad que ayudaría a otros?
¿Su comité trabajó duro en recursos de los que está orgulloso?

Por favor considere solicitar uno o más Premios ICSC para la Parroquia en 2020.

Todas las Parroquias en todas las etapas de su viaje de corresponsabilidad son animadas a aplicar!

Las entradas serán juzgadas por miembros de la parroquia ICSC Educación de corresponsabilidad y Comité de servicios.

La fecha límite de solicitud es 30 de Junio.

Información adicional, lista de premios y formularios de inscripción estarán disponibles en el sitio web de ICSC:
<http://catholicstewardship.com/stewardship-awards/>



Reflejando las Bienaventuranzas de Jesús

Dr. Dan R. Ebener, profesor,
Escuela de Liderazgo Organizacional,
Universidad St. Ambrose, Davenport, Iowa

En su famosa canción, James Taylor canta que cuando estás “deprimido y con problemas y necesitas un poco de cuidado amoroso”, solo tienes que “gritar su nombre” y él estará allí, “sí, tienes un amigo”.

Estas palabras podrían haber sido escritas por Jesús como Carole King. En muchos sentidos, sus bienaventuranzas se han convertido en mi amiga desde que escribí el libro, *Bendiciones para los líderes*. Me ha llevado por todo el país hablar y escuchar las ideas de otros sobre estas bienaventuranzas.

Las bienaventuranzas nos enseñan de una fuente profunda de la sabiduría de Jesús. Si nos volvemos pobres de espíritu, tristes, mansos, hambrientos, misericordiosos, puros de corazón, pacificadores y perseguidos por causa de la justicia, descubrimos vislumbres del reino de los cielos (Mateo 5: 1-12).

Hay abundante paradoja en estos ocho proverbios. Ser pobre en espíritu, por ejemplo, es exactamente lo contrario de lo que parece. Crecí pensando que estas eran las personas pobres que no eran buenas para rezar el rosario o que tenían dificultades para concentrarse en la misa. Si bien eso resonó conmigo, no era lo que Jesús estaba enseñando aquí.

Rezar el Padre Nuestro es orar por las bienaventuranzas, más profundamente evidentes al encontrar misericordia al ser misericordioso.

La pobreza de espíritu es el punto de partida para estas bienaventuranzas tal como lo son para el ministerio de liderazgo, vida y corresponsabilidad. Ser pobre en espíritu significa depositar su total confianza en Dios, estar tan desesperado por la presencia de Dios en su vida que se da cuenta de que no hay nada sin él. Recuerde que fueron los ricos en espíritu, los escribas y fariseos, los que lo tenían todo resuelto, con quienes Jesús estaba más abatido.

La sabiduría fluye de esta primera bienaventuranza a cada una que sigue un camino que me recuerda el camino a Emaús. Jesús nos acompaña mientras exploramos las maravillas de ser consolados porque lamentamos nuestras pérdidas y la desgracia de los demás. Heredamos la tierra cuando nos volvemos humildes en nuestras interacciones entre nosotros. Estamos satisfechos cuando tenemos hambre de justicia. Comenzamos a preguntarnos: ¿quién piensa de esta manera?

Rezar el Padre Nuestro es orar por las bienaventuranzas, más profundamente evidentes al encontrar misericordia al ser misericordioso. Jesús conecta el corazón con los ojos cuando nos enseña a ser puros de corazón para que podamos ver a Dios a nuestro alrededor. Correr hacia el conflicto para convertirnos en pacificadores nos dota como hijos de Dios. Y finalmente, corremos todo el camino hacia el Reino de los Cielos cuando otros se vuelven críticos con nuestras formas de bienaventuranza y nos persiguen por vivir, amar y liderar por estas mismas bienaventuranzas.

Al final de estos ocho proverbios, no solo descubrimos que apenas estamos comenzando el viaje en tres capítulos de Mateo citando a Jesús en su Sermón del Monte, también nos encontramos brillando en el Reino de Dios. De hecho, cuando estamos deprimidos y con problemas, y necesitamos una mano amiga, podemos encontrar a Jesús en estas bienaventuranzas, y él es nuestro gran amigo.

Asistentes en un “hospital de campaña”

Por Mary Ann Otto, ministra pastoral del discipulado misionero, Parroquia de Santa María y San José, Appleton, Wisconsin

Creo que uno de los comentarios más esclarecedores que el Papa Francisco ha hecho hasta ahora en su papado es que la Iglesia es un “hospital de campaña” en el mundo. Él cree que nuestra comunidad de fe está llamada a “sanar heridas” y a “calentar los corazones de los fieles”. Esto es lo que Jesús modeló tan bien en los Evangelios, y estamos llamados a participar activamente en su vida y ministerio aquí y ahora.



Estamos llamados a apoyar y servir a nuestros hermanos y hermanas en algunos de los momentos más difíciles de sus vidas.

Como persona visual, la imagen de nuestro Santo Padre evoca imágenes para mí, como la historia del Buen Samaritano, las unidades de atención médica de las fuerzas armadas y el trabajo de la Beata Madre Teresa. También recuerda a los primeros misioneros que llevaron el cristianismo a personas de todo el mundo. La idea de un asistente de “hospital de campaña” me parece algo abrumadora. Pero siendo buenos corresponsables del Evangelio, estamos llamados a apoyar y servir a nuestros hermanos y hermanas en algunos de los momentos más difíciles de sus vidas. Este es un desafío tremendo y, sin embargo, un honor sagrado.

Recientemente, fui seleccionada para servir como jurado en un caso penal. Fue mi primera experiencia y me pareció una experiencia inquietante y emocional. Los temores y las lágrimas de los testigos y del acusado aportaron una dimensión muy humana y vulnerable a este proceso legal. Aunque el resultado del juicio se basó en la evidencia y el testimonio brindado, para mí, el rostro de Jesús estaba en todas partes en la sala del tribunal.

Después de que concluyó el juicio, me pregunté si los trabajadores del “hospital de campaña” ministraban de alguna manera a quienes participaron en el juicio en sus respectivas parroquias o comunidades de culto. ¿Alguien ha sido visitado, o han rezado, o ha recibido un oído compasivo y estimulante? Ciertamente lo espero. Había tanta oportunidad aquí.

Hasta que Jesús regrese, nuestra Iglesia siempre tendrá que ser un “hospital de campaña”. Agradezco a aquellos que tienen dones especiales de empatía, compasión, coraje y amor, y los usan para ser Jesús en el mundo. Y le pido que ore conmigo para que todos reconozcamos dónde estamos llamados a sanar heridas y corazones cálidos para que podamos compartir el amor de Cristo y ser testigos de las Buenas Nuevas.



Poner la Fe en Acción

En un Tiempo de Distanciamiento Social

Por Leisa Anslinger, directora asociada del departamento de vida pastoral, Arquidiócesis de Cincinnati

REZAR Pase tiempo con Dios cada día. Lee la Biblia o un devocional. Meditar. Escucha música de oración.

PRESTA ATENCIÓN ¡Dios está contigo! Busque a Dios en el cuidado de los demás y de aquellos que cuida. Ve a Dios en la belleza que te rodea.

CRECER EN GRATITUD Haga de este un momento para estar agradecido por las bendiciones de la vida, las relaciones de fe, los dones, el talento y los recursos.

ACERCARSE A LOS DEMÁS Llegar a aquellos que son frágiles, se encuentran solos o necesitados. Llámelos o realice un video chat con vecinos mayores de edad.

DAR Dar a su parroquia. Su comunidad de fe se sostiene a través de su donación.

CONECTAR Consulte con otros feligreses. Reúnase con otras personas por teléfono o de manera virtual para mantenerse conectado, incluso cuando está físicamente separado.

COMPARTIR FE Mientras habla con familiares y amigos, comparta el consuelo y la esperanza que tiene a través de su fe en Jesús.

GUARDAR EL SABBATH El Sabbath es un tiempo de descanso y renovación en la fe. Haga de este momento de distancia física un tiempo para el Sabbath.

UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Cuarto Domingo de Pascua

Fin de Semana del 2/3 de Mayo de 2020

En el evangelio de hoy, Jesús trata de describir la relación de confianza entre él y sus seguidores utilizando las imágenes de un pastor y una puerta para las ovejas. En ambos casos, se trata de en quién o en qué pueden confiar las ovejas, ya sea pastor o camino, llevando a los seguidores del Señor a un pasto abundante. Como buen pastor, las ovejas oyen, siguen, huyen de falsos pastores y pueden discernir en quién confiar. Los buenos corresponsables entienden que, no importa cuánto se enfrenten al miedo y la ansiedad, el Señor no abandonará a los que lo siguen. Sin embargo, escuchar la voz de Jesús no siempre es fácil, incluso para aquellos que están más cerca de él. ¿De qué manera nos disponemos a escuchar la voz del pastor? ¿Qué obstáculos nos impiden escuchar al Señor?

Quinto Domingo de Pascua

Fin de Semana del 9/10 de Mayo de 2020

En la lectura de los Hechos de los Apóstoles vemos cómo la primera comunidad de cristianos se unió para discernir y resolver cómo atender las necesidades de los demás. Como buenos corresponsables de las hermanas y hermanos que se reunieron alrededor de la mesa eucarística, la comunidad de fe seleccionó a aquellos entre ellos para asegurarse de que nadie fuera descuidado. ¿Cómo estamos ayudando a satisfacer las necesidades de nuestra familia parroquial? ¿Cómo nos aseguramos de que aquellos que podrían ser percibidos como los menores de nuestros hermanos y hermanas no se queden solos y descuidados durante estos tiempos inquietantes?

Sexto Domingo de Pascua

Fin de Semana del 16/17 de Mayo de 2020

Felipe entendió muy bien las palabras de Jesús: "Si me amas, guardarás mis mandamientos". Nos enteramos de la devoción de Felipe por la oración, la evangelización y la curación en la región de Samaria; formado por comunidades que no serían muy receptivas a los seguidores de Jesús. Felipe es un corresponsable modelo, que vive su discipulado día a día en el Señor sin contar el costo. Los buenos corresponsables reúnen el valor para proclamar al Señor sin importar dónde se encuentren, y para servirlo ministrando a otros incluso en las circunstancias más adversas. Como pueblo de Pascua, ansiosos de regocijarnos en el Señor, reflexionemos esta semana sobre cómo estamos viviendo nuestro propio compromiso de discipulado en Cristo Jesús.

Solemnidad de la Ascensión del Señor

La Diócesis Celebrará la Solemnidad de la Ascensión del Señor el Jueves 21 de Mayo o el Fin de Semana del 23/24 de Mayo de 2020.

En el Evangelio de hoy, Jesús acusa a sus seguidores de "hacer discípulos de todas las naciones". ¿Qué está pasando aquí? ¿Qué es esta Gran Comisión de todos modos? Los buenos corresponsables saben que están dirigidos a compartir sobre lo que ejercen la corresponsabilidad: su vida de fe en Cristo Jesús. Saben que Jesús no les indicó que fueran a la iglesia y que se callaran al respecto; o salir al barrio, lugar de trabajo o mercado y simplemente ser amable con los demás. Las buenas nuevas de Jesucristo deben ser compartidas. Muchas personas en nuestras comunidades no conocen a Jesucristo, rechazan sus Buenas Nuevas o lo han abandonado. ¿Eso nos molesta? Nos importa ¿Nos damos cuenta de que se supone que debemos hacer algo al respecto?

(Si su diócesis celebra la Solemnidad de la Ascensión del Señor el Jueves 21 de Mayo de 2020)

Séptimo Domingo de Pascua

Fin de Semana del 23/24 de Mayo de 2020

En la segunda lectura de hoy, escuchamos que proclama que somos bendecidos si compartimos los sufrimientos de Cristo. ¿Qué significa entonces "compartir sus sufrimientos" en este contexto? La mayoría de nosotros no vivimos en una parte del mundo donde podríamos ser asesinados por seguir a Jesús. Pero podríamos enfrentar o "sufrir" las burlas, el ridículo y la desaprobación de los demás. Con demasiada frecuencia, y por diversas razones, quienes profesan la fe en Cristo actúan como si estuvieran avergonzados de él. Pero actuar avergonzado es lo mismo que una negación. Los corresponsables de las Buenas Nuevas nunca se avergüenzan de revelar su amor por el Señor. ¿Cómo les revela a los demás que es un seguidor de Cristo cada día?

Domingo de Pentecostés

Fin de Semana del 30/31 de Mayo de 2020

Misa Durante el Día

Este fin de semana celebramos la fiesta de Pentecostés y la venida del Espíritu Santo entre los temerosos creyentes de la Iglesia primitiva. San Pablo nos recuerda el poder especial que el Espíritu Santo nos ha otorgado para darnos confianza y cómo ese poder nos da el potencial para vivir vidas extraordinarias de fe. Los buenos corresponsables reconocen este poder y usan sus dones, a través del canal de gracia de Dios, para transformar sus vidas y las vidas de los demás. Los buenos corresponsables saben que es a través del Espíritu Santo que pueden proclamar: "Jesús es el Señor". ¿Cómo permitimos que el Espíritu Santo trabaje dentro de nosotros para darnos fuerza, confianza y esperanza?